Desafíos para reducir la mortalidad infantil

- Ocho de los 60 países con una tasa de mortalidad infantil más alta han reducido sus cifras en más de dos tercios, según Unicef
- Vacunas contra la diarrea infantil y la neumonía reducirían las cifras

La mayoría de los niños del mundo sobreviven a su quinto cumpleaños, pero 6.3 millones fallecieron, aún, el año pasado, la mayoría por causas evitables, dijo ayer la agencia de Naciones Unidas para la infancia.

Esto supone cerca de 17,000 niños pequeños muertos al día. Y aunque la tasa de defunción se ha reducido a la mitad desde 1990, el mundo sigue todavía lejos de cumplir el objetivo de rebajar la cifra en dos tercios para el año que viene, señala el reporte de Unicef.

"Estamos ganando velocidad y fuerza en las partes más pobres del mundo", expuso Mickey Chopra, responsable de programas globales de Unicef. El reto es difundir lo que funciona.

India y Nigeria representan, entre las dos, más de un tercio de todos los fallecimientos debido a sus grandes poblaciones.

La mayor tasa de mortalidad del mundo está en Angola, con 167 decesos por cada 1,000 nacimientos.

Por regiones, la situación más grave está en África subsahariana, con una tasa de 92 muertos por cada 1,000 niños que nacen. En comparación, la tasa en Estados Unidos es de 7 fallecidos por cada 1,000 nacimientos.

Pero la situación económica de un país no significa que no pueda avanzar, señaló el reporte. Todas las regiones han logrado importantes avances desde 1990.

Las cifras

El documento explica que ocho de los 60 países con una tasa de mortalidad infantil más alta han reducido sus cifras en más de dos tercios desde entonces: Malaui, Bangladesh, Liberia, Tanzania, Etiopía, Timor Oriental, Níger y Eritrea.

La cifra de 6.3 millones de niños fallecidos supone, aproximadamente, 200,000 muertes menos que en 2012.

Neumonía, diarrea y malaria son las culpables de alrededor de un tercio de todos los fallecimientos de menores de 5 años, expone el reporte.

La mayor tasa de mortalidad está en Angola. FOTO EDH

Chopra dijo a la Associated Press que la neumonía y la diarrea están muy extendidas porque se transmiten muy fácilmente.

Pero añadió que esas enfermedades, junto a la malaria, son fáciles de prevenir con antibióticos relativamente baratos. "Es muy, muy fácil evitar que esas enfermedades maten a niños", dijo Chopra. "Un antibiótico cuesta 10 o 20 centavos y básicamente les salva la vida".

Recién nacidos, en su primer mes de vida, suponen el 44 % de las muertes. Uno de cada tres niños llega al mundo sin asistencia médica. Pero son justamente los nacimientos prematuros o las complicaciones en el parto las razones principales por las que los niños no sobreviven. "Estamos haciendo progresos mucho más rápidos con niños mayores", señaló Chopra.

Pero algunas intervenciones simples pueden ayudar, añadió, incluyendo nuevas vacunas contra la diarrea infantil y la neumonía.

—Agencias

Neumonía, diarrea y malaria son las culpables de, alrededor de un tercio, de todas los fallecimientos de menores de 5 años.

El consumo de edulcorantes está extendido en productos alimenticios y bebidas. FOTO EDH

Vinculan edulcorantes con intolerancia a la glucosa

Los edulcorantes artificiales sin calorías también alteran el equilibrio de los microbios intestinales.

El consumo de edulcorantes artificiales puede incrementar el riesgo de desarrollar intolerancia a la glucosa en algunos individuos, según un estudio divulgado esta semana por la revista científica británica "Nature".

Un grupo de científicos, liderado por el israelí Eran Elinav, del Instituto de Ciencia Weizmann, de Rehovot (Israel), llegaron a esta conclusión tras haber realizado una investigación con ratones y humanos.

Durante su estudio, los científicos observaron que los roedores alimentados a base de dietas con edulcorante artificial mostraban un metabolismo energético alterado.

Ese metabolismo parece estar modulado por los efectos de los edulcorantes en la composición y en la función de los microbios intestinales, según el estudio.

Los científicos detectaron asociaciones similares a las ocurridas en los ratones en algunas personas tras consumir edulcorantes, como desequilibrios microbianos y el metabolismo de la glucosa dañado.

"Nuestro estudio no es definitivo en su conclusión para los humanos, pero revela que se trata de un asunto no resuelto y que debería ser analizado de nuevo pues dejamos claro que los edulcorantes podrían tener un efecto diferente en la gente", agregó Elinav, que admitió que tras realizar su estudio ha optado por dejar de tomar edulcorante en el café.

Más investigaciones

Su colega, Eran Segal, precisó que su investigación "no pretende entrar en conflicto con estudios previos, sino fomentar nuevas investigaciones por los efectos potencialmente dañinos de los edulcorantes en una gran parte de la población".

El consumo de estos edulcorantes está extendido en productos alimenticios y bebidas, como los refrescos dietéticos y postres sin azúcar y se recomiendan en dietas de adelgazamiento y en tratamientos o prevención de desórdenes metabólicos.

No obstante, los datos que respaldan su consumo en este último estudio son limitados.

Elinav y sus colegas mostraron que los ratones que bebían agua a la que se había añadido glucosa y un edulcorante desarrollaban una marcada intolerancia a la glucosa frente a esos roedores que bebían solamente agua, o simplemente agua con azúcar.

Los autores encontraron que los edulcorantes artificiales sin calorías ejercen este efecto al alterar el equilibrio de los microbios intestinales.

Los resultados, de acuerdo con la publicación de Nature, sugieren que los edulcorantes artificiales no calóricos podrían exacerbar, en lugar de prevenir, los desórdenes metabólicos como la intolerancia a la glucosa y la diabetes. *—EFE*